

Los papeles de Walsh

CUADERNOS DEL PERONISMO MONTONERO AUTENTICO

INTRODUCCION

OPIAS de los escritos que hoy publicamos han circulado de mano en mano entre la militancia montonera este último año. Así comenzó a quebrarse el silencio con que la OPM intentó cubrir esta manifestación de pensamiento crítico surgido en su seno.

Esta actitud de pretender acallar las opiniones que se alzaban contra una política insensata, ha sido una constante burocrática que se acentuó a medida que la situación general de la OPM empeoraba. Pero, ni aún colocándonos en la óptica sectaria de quienes ocultaron estos documentos se entiende porqué para los censores merecieron igual tratamiento la "Carta a los amigos", o la nota sobre la muerte de Paco Urondo. Misteriosa lógica preside el ingreso de un texto al Index de la OPM.

Han pasado casi tres años desde que estos apuntes fueron hechos, sin embargo las respuestas que ofrecen conservan toda su vigencia. Se hace inevitable pensar que si las rectificaciones sugeridas, se hubieran llevado a cabo, otra sería, quizás, la situación del peronismo montonero. No podemos, en consecuencia, ocultar la amargura, pero a pesar de ello afirmamos que ningún resentimiento faccioso nos inspira. Por el contrario, lo que nos impulsa es la firme convicción que el intento de detener la lucha ideológica, aparte de reaccionario, resulta tan inútil como tratar de barrer la marea con una escoba.

La difusión de estos escritos constituye un aporte al amplio debate que el peronismo revolucionario necesita.

Ese debate junto con la lucha concreta contra la dictadura, por los medios que cada cual tenga a su alcance, constituye la substancia misma de la práctica revolucionaria posible y necesaria hoy. Dicho de otra forma: la participación en la resistencia, debe ir necesariamente acompañada de la reflexión, de la búsqueda de respuestas originales que impidan la reiteración de los errores que nos llevaron a la situación actual. Pero la reflexión pura sin una acción concreta, por modesta que éste sea, contra la dictadura, corre el riesgo de degenerar en la impotencia, la apatía, el derrotismo.

El material que publicamos es lógicamente fragmentario. Se trata de una serie de aportes críticos a los documentos de la conducción de la OPM, incluyen también dos cartas, una a su hija, María Victoria, otra a sus amigos, sobre la muerte de ésta y finalmente una nota sobre la muerte de su amigo y compañero, Francisco Urondo. En conjunto constituyen una aguda reflexión sobre la política de los Montoneros, inmediatamente anterior al golpe y durante el primer año de dictadura. Los ejes principales en torno a los cuales se desgranar sus críticas, son hoy conocidos, sin embargo, el momento en que las plantea, la brillantez de sus conclusiones, la austeridad del lenguaje, la humildad que trasuntan, habla de la calidad política y humana de Walsh, que no se conforma con señalar los errores sino que ofrece alternativas, propone soluciones.

Nosotros nos hemos limitado a poner algunas referencias marginales que ayudarán a su comprensión, sobre todo a aquellos compañeros que no conocen el lenguaje interno de la OPM.

La lúcida apreciación de Walsh sobre nuestras vicisitudes y sus causas, pone una vez más de manifiesto su consecuencia de hierro con la principal responsabilidad del revolucionario: no renunciar jamás a pensar toda la revolución.

Walsh no pertenece a tal o cual fracción: su lucha, su obra, son patrimonio de todo el pueblo peronista, en especial de su clase obrera, a cuya liberación consagró su vida.

Novelista, dramaturgo, ensayista y periodista. Rodolfo Walsh nació en Choel-Choel, provincia de Río Negro, Argentina. En 1956 escribió la ya célebre "Operación Masacre": una investigación sobre algunas de las ejecuciones ordenadas por el régimen militar de Aramburu, como represalia por el levantamiento peronista del 9 de junio de 1956, dirigido por el General Valle. "Operación Masacre" fue posteriormente (1973) llevado al cine.

Fue uno de los fundadores de la Agencia Informativa Prensa Latina, en la que ocupó durante dos años la dirección del Departamento de Informaciones Especiales.

En 1968 fundó y dirigió el periódico "CGT", órgano de la CGT de los Argentinos. Al mismo tiempo publicó "Quién mató a Rosendo?", un libro sobre la muerte del dirigente metalúrgico Rosendo García, ocurrida durante un ataque armado realizado por el sindicalismo "amarillo". Posteriormente reeditó el caso Satanovsky, investigación sobre los mecanismos de poder en la prensa argentina y su relación con los servicios de inteligencia de las FFAA, que había visto la luz, a igual que Operación Masacre, en el desaparecido semanario "Mayoría".

Fue jurado en varios concursos literarios como "Casa de las Américas", "Seix Barral", "Primera Plana", etc. En 1972 creó el "Semanario Villero" y una escuela de periodismo en una villa miseria, desde donde encaró la formación de periodistas populares. En 1973 participó en la fundación del diario "Noticias", junto, entre otros, a Francisco Urondo, poeta y dirigente montonero muerto en 1976 en combate con el ejército. Una de sus hijas, María Victoria, militante peronista montonera, murió en 1976, resistiendo un allanamiento del Ejército.

Walsh, militante peronista ejemplar, luego de una larga trayectoria en las filas del peronismo revolucionario, que lo había llevado a ser uno de los precursores de la construcción de los primeros instrumentos militares del pueblo, perteneció a la organización Montoneros, de la que era responsable de un sector del departamento de Informaciones.

Cumplía esa tarea, desde la que había fundado ANCLA (Agencia de Noticias Clandestina) cuando "desapareció" el 25 de marzo de 1977. Algún tiempo después, como pare que no quedaran dudas de quienes eran los autores de su secuestro, tres tanques del Ejército demolieron a cañonazos su casa en San Vicente, provincia de Buenos Aires.

8 de octubre de 1979



ASUNTO: *Discusión en ámbito partidario*

En reunión de oficiales² del 23/08, se discutió el documento titulado "Síntesis de la Discusión de los informes del DI" y se formularon las siguientes observaciones:

1. La crítica contenida en el punto 1.1.1. ("Déficits de nuestra inteligencia") es tan general que resulta difícil encontrar su aplicación concreta.

2. Los oficiales del sector no se reconocen en la afirmación de que "tenemos pocos ejemplos de tareas o campañas de inteligencia exitosas que avancen de lo simple a lo complejo", ya que consideran haber realizado estudios sistemáticos y exitosos de los tres temas básicos que se le encomendaron.

3. El concepto de que la información debe asentarse en el pueblo necesita de una precisión mayor para no convertirse en la receta resultante de enfretar pares dialécticos en que la respuesta jamás está dada a priori, y por lo tanto el mundo es sencillo.

El asentamiento en el pueblo no se origina en un servicio, sino en el partido³. Pero aún cuando ese asentamiento se dé, no es garantía de buena información. El período de mayor asentamiento de la OPM⁴, en el pueblo coincidió con la progresiva disolución de sus servicios de información en 1973-74, y aún la participación de miembros de la OPM en funciones claves del gobierno aportó poco a la información.

4. La dicotomía entre la información obtenida del pueblo y la que se obtiene por otros medios, es incorrecta. La dialéctica no consiste en saber cual es la mejor de las cuatro patas de una silla sino en obtener una totalidad superior a las partes, una silla superior a sus cuatro patas.

El ejemplo sobre el ciclo de inteligencia en AMANDA⁵ mostró hasta qué punto las fuentes y métodos de la información son complementarios.

5. El papel del pueblo en la información es muy importante pero debe precisarse en qué consiste para no caer en el idealismo. El pueblo y el Movimiento son un factor en la recolección de datos pero no procesan estructuras. Esa tarea fundamental en inteligencia sólo puede hacerla el Partido a través de órganos especializados.

¹ Nomenclatura utilizada en las comunicaciones internas de la estructura de inteligencia de la OPM, en la cual Rodolfo Walsh desempeñaba funciones.

² Grado dentro de la estructuración jerárquica interna de la OPM.

³ Se refiere al denominado Partido Montonero.

⁴ Organización Política Militar; denominación de la forma organizativa de los Montoneros, hasta que la conducción nacional decidió, conservando la misma estructura, rebautizarla Partido Montonero.

⁵ Nombre en clave de una Operación militar realizada por la OPM.

la línea política que el Partido ha seguido desde marzo. La ejecución indiscriminada de policías veda toda forma de acción política interna. La alternativa entre "compañeros del movimiento" y "agentes infiltrados", es irreal porque ya no quedan en la policía "compañeros del movimiento". En consecuencia la política aprobada para el Sector consiste precisamente en "infiltrar agentes". Esa política es la que el documento enlaza con la ideología enemiga. Si fuera así, estaríamos por cometer un error. Pero como la política de informaciones derive de la política general del Partido, ésta es la que debe explicar cómo llega a una contradicción de tal calibre, en que por una parte matamos a cualquier policía, pero por otra parte pretendemos que quedan dentro "compañeros del movimiento" no infiltrados orgánicamente.

7. Se reiteró la autocritica del ámbito partidario en cuanto a su propia falta de "asentamiento en el pueblo", pero reconociendo que la posibilidad de superar esa situación está limitada por el terror enemigo.



ASUNTO: Observaciones sobre el documento del Consejo⁷ del 11/11/76

Estas observaciones son complementarias de las formuladas en nuestro punto *Ideologismo y Política* del 3/11/76.

Respecto de las críticas que allí formulamos, buena parte de ellas coinciden parcialmente con las rectificaciones del Consejo, y en ese sentido entendemos que el documento es un avance significativo para el conjunto.

Sin embargo pensamos que las rectificaciones son sólo parciales, porque no corresponden a una autocrítica profunda sobre los errores que nos condujeron a la actual situación sino que tienden a corregirlos de facto ante la evidencia del mal resultado obtenido. Con este método el acierto o el error son azarosos y empíricos. A nuestro juicio lo principal son las razones políticas. Si son correctas, en apenas tres años un puñado de muchachos crecen hasta conducir una organización gigantesca y poderosa. Si son incorrectas, esa misma organización se desinfla y puede desaparecer.

Este ejemplo está tomado de nuestra propia historia y creemos que este momento de desánimo debe tenerse en cuenta. Si corregimos nuestros errores volveremos a convertirnos en una alternativa de poder. Por lo tanto son falsas todas las visiones

alarmistas sobre si tenemos tiempo o no. Tenemos todo el tiempo necesario, si lo sabemos usar.

I. DEFINICIONES POLITICAS

En nuestro país es el Movimiento el que genera la Vanguardia, y no a la inversa como en los ejemplos clásicos del marxismo. Por eso, si la vanguardia niega al movimiento, desconoce su propia historia y asienta las bases para cualquier desviación. Esa es la nota distintiva de la lucha de la liberación en nuestro país, que debemos tener siempre presente. La vanguardia —Montoneros— generada por el Movimiento —el peronismo— debe conducirlo hacia su transformación en el curso de la lucha por el poder y el socialismo. Esos son los elementos básicos a los que debemos atenernos, lo que existe en la realidad y no en los libros. Montoneros y el movimiento peronista, al que aspira conducir.

Si eso no se tiene en cuenta, la literatura china o vietnamita no nos sirve, por que tiende a confundir nuestra lucha social con una guerra colonial, en la que la organización en Movimiento, Frente, Partido y Ejército tiene sentido porque se presupone la unidad del pueblo detrás de su conducción y contra el invasor extranjero. Nosotros en cambio tenemos que empezar por ganar la representación de nuestro pueblo a partir de los elementos con que contamos.

Hasta el 24 de marzo del 76⁸, planteábamos correctamente la lucha interna por la conducción del peronismo. Después del 24-3-76, cuando las condiciones eran inmejorables para esa lucha, desistimos de ella y en vez de

⁶ Idem nota 1.

⁷ Nivel superior de mando de la OPM. En la práctica era la conducción nacional ampliada.

⁸ Fecha del Golpe de Estado que instauró a la actual Dictadura Militar.

hacer política, de hablar con todo el mundo, en todos los niveles en nombre del peronismo, decidimos que las armas principales del enfrentamiento eran militares y dedicamos nuestra atención a profundizar acuerdos ideológicos con la ultrazquierda.

Las rectificaciones del Consejo apuntan a esta problemática, pero la insistencia en la creación del Movimiento Montonero⁹ con sus ramas nos parece indicar una insuficiente comprensión. Nuestras formas organizativas deben ser la organización o el Partido Montonero —que incluye a todo lo que genéricamente llamamos fuerza propia— y el Movimiento Peronista. Eso es lo que existe y a partir de ahí debemos construir. De otro modo invertimos enormes esfuerzos poniendo todo el Partido a la tarea de inventar el Movimiento Montonero, que no tendrá existencia real.

En esa idea de que podemos inventar una forma organizativa y una identidad política y luego aplicarlos sobre la realidad en vez de trabajar a partir de los elementos de la realidad para transformarlos, reside a nuestro juicio el *aparatismo*. Aparatismo no es gastar más o menos plata. El problema reside en la política.

Esto se observa a lo largo de todo el documento. En vez de estudiar las características del enfrentamiento en nuestro país, queremos generar las condiciones para que sea distinto y

⁹ Se refiere al proyecto del Movimiento Peronista Montonero —MPM— que en realidad se llamó Movimiento Montonero hasta 3 días antes de su lanzamiento en Roma el 23 de abril de 1977. El desacuerdo de las figuras históricas del peronismo, con las que se estaba discutiendo, obligó a la conducción de Montoneros a incorporar el término peronismo.

entonces podemos aplicar las fórmulas clásicas de otros países. Y nos parece tiempo perdido tratar de convertir este enfrentamiento social en una guerra nacional.

2. MILITARISMO

El documento del Consejo critica el militarismo, pero en términos militaristas. Todo el documento es como una clase de estrategia sobre la mesa de arena y nuestra realidad no tiene nada que ver con ese enfoque. Para hacer política, hay que empezar por pensar en términos políticos, y expresarlos con sencillez y claridad.

3. TRIUNFALISMO

A pesar de los golpes recibidos y de las rectificaciones del documento seguimos triunfales. Decidimos el fracaso total de los planes del enemigo y seguimos subestimándolo. Esto es muy grave y pensamos que en el fondo obedece a la incompreensión sobre nuestra propia historia. Tratamos de ejemplificarlo: al no reflexionar sobre las causas de nuestro crecimiento espectacular y nuestra representatividad popular en los años que van de 1970 a 1974-75, llegamos a pensar que no obedece a que actuamos correctamente, y con propuestas comprendidas y aceptadas por el pueblo, sino a que nosotros somos geniales, y si somos geniales es accesorio que acertemos o nos equivoquemos. Todo lo que hagamos estará bien. Esto lo notamos en documentos como el último Montonero¹⁰ de 1975 y en la persistente ausencia de autocritica.

¹⁰ Publicación redactada personalmente por la conducción de Montoneros.

4. DESMEDIDA AMBICION DE PODER

Todo lo hacemos y lo pensamos a lo grande. Nuestra lucha es una guerra. Nuestra propaganda tiene que llegar a cuatro millones. Aunque criticamos el militarismo todo el documento parece la receta para que un Ejército rompa el cerco de otro y luego lo derrote. Hay que ser más modesto. Nosotros tenemos que resistir junto con el pueblo a la dictadura. Necesitamos mucha propaganda. Tenemos que irnos organizando en la lucha sin delirios de grandeza y pensando en plazos largos. Esta es la síntesis de nuestras apreciaciones generales. Ahora pasamos a nuestras observaciones punto por punto.

1.2.1. Situación del enemigo

No es cierto que haya fracasado el aperturismo. Ejemplos: el PC no participa en los conflictos, mientras negocia con el gobierno a través del Partido Intransigente y le paga viajes a Lazara y García Costa para que viajen al Congreso de la Internacional Socialista a defender a Videla; la UCR no rompe a pesar de todos los agravios, incluidos Solari Irigoyen y Amaya; la reacción de la Iglesia es tibia comparada con todo lo que han hecho y con los episcopados de Chile y Brasil, donde por mucho menos se enfrentan abiertamente con las dictaduras.

1.2.2. De las fuerzas populares

No es cierta la desaparición casi total de toda la izquierda no peronista, armada o no armada. Estos son bandazos que nos alarman. Hace unos meses el proyecto de vanguardia pasaba por el debate ideológico en la OLA¹¹, ahora no existen más. Existen y ac-

túan. El ERP pinta (más que nosotros), edita regularmente sus revistas, que llegan a las fábricas puntualmente a pesar de todos los golpes que sufrieron, toman un canal de televisión, tienen una radio clandestina, operan en el litoral, hacen operaciones milicianas. El PC, los distintos partidos socialistas, también existen. Que sean una bosta es otra cosa. Con ese criterio nosotros tampoco existimos.

1.3.1. Situación Internacional

Hay un notable exceso de optimismo. Al enemigo la situación internacional lo mejora. Consigue créditos para su objetivo inmediato de refinanciar la deuda y mantienen excelente relación con el bloque soviético que con su importancia los salva en el sector externo. La exposición soviética en Buenos Aires muestra que no se trata de coletazos de la relación con Gelbard sino de una política que se mantiene con el actual gobierno.

1.3.2. Situación militar de nuestras fuerzas

Sugerimos repensar la especialización militar. Al cambiar nuestra hipótesis de guerra, ¿no deberíamos también cambiar la metodología de construcción de nuestro Ejército? Tememos que al producirse situaciones insurreccionales, de seguir con la división actual, los oficiales políticos no sepan su nivel de violencia, o los oficiales militares no sepan sobre qué blanco operar. No sabemos si la solución es

¹¹ Organización de Liberación de Argentina. Proyecto de unidad entre la OPM Montoneros y el ERP-PRT, hipótesis estratégica que la conducción de Montoneros maneja durante 1976. No se concretó jamás, si bien hubieron reuniones entre las conducciones de ambas organizaciones.

alguna nueva forma de integración, o la subordinación de la estructura militar a la política o alguna otra que no se nos ocurre. Pero vemos que aquí hay un problema grueso.

2.1.1. La estrategia del enemigo.

Espacio

No es cierto que haya "ausencia de identificación de nuestras fuerzas". Con la delación, el enemigo superó esa "debilidad congénita" del cerco. Al ser falso esto, es falso que el espacio principal sea el político. Es el militar, y este es el gran triunfo que el enemigo consiguió sobre nosotros.

Esta línea de error sigue. Para nosotros, el retorno a las masas es el retorno al espacio donde están las masas; en vez de librar el combate en la conciencia de la gente lo libramos en el espacio físico, lo cual es un error, coherente con el ideológico.

Al no corregir el ideologismo, no convocamos políticamente. Así, nuestra respuesta de volver a los barrios es elemental y peligrosísima. Nos van a golpear más duro todavía.

2.1.2. Tiempo

La contradicción entre guerra corta y naturaleza social de enfrentamiento valdría si se tratara de un enfrentamiento contra el conjunto del pueblo, pero lamentablemente lo que hay es una lucha militar contra nosotros.

Tenemos que ser más autocríticos y realistas. Por supuesto que hay lucha de clases; siempre la hubo y la seguirá habiendo. Pero uno de los grandes éxitos del enemigo fue estar en guerra con nosotros y no con el conjunto del pueblo. Y esto en buena medida por errores nuestros, que nos autoaislamos con el ideologismo y nuestra falta de propuestas políticas para la gente real.

2.1.3. Armas

Nuestras armas también son violatorias de las convenciones internacionales. Ellos se autoaislan, pero nosotros también, y en ese trueque ganan ellos, porque nosotros teníamos con que impedirlo y ellos no. Es un cambio de peón-por alfil; ellos ya estaban aislados y consiguieron aislarnos a nosotros, planteando una lucha de aparatos, que nosotros no podemos bancar.

Nos parece espléndido que finalmente se comprenda la importancia de la censura de prensa.

No es cierto que no tengan armas políticas. Hacen toda clase de esfuerzos para no enajenarse a los partidos y a la burocracia sindical y logran resultados. La burocracia los ayuda a pasar la prueba de la OIT. Osella Muñoz y Vanoli se niegan a declarar por los derechos humanos en EEUU. Los gremialistas los felicitan por la libertad de Pita¹².

Los radicales tienen varios embajadores, y un íntimo de Balbín, (Ricardo Yoffre, número 2 de Mor Roig en el plan político) es ahora número 2 de Villareal en la Secretaría de la Presidencia, a través de la cual hay un diálogo muy amplio y muy inteligente. Ellos hablan con todos los que nosotros dejamos de lado para irnos a discutir con el ERP y el PC. Además no es cierto que no hayan establecido el cerco político. Lo que pasa es que lo establecieron con armas principalmente militares, por el terror, pero también secundariamente con armas políticas, que las tienen y las manejan muy bien. En todo este

¹² Coronel, interventor militar de la CGT, capturado y mantenido prisionero varios meses por una organización revolucionaria de izquierda. Posteriormente fue liberado.

análisis vemos el triunfalismo que criticamos. Los subestimamos mucho, y esto está mal porque nos equivocamos.

2.2.1. Nuestra estrategia. Espacio

Es mecanicista no explicar las razones del mecanismo en el salto cualitativo. Acá el problema es político y el lenguaje militarista no sirve. Es un grave error olvidar que ésta es una lucha política y que para la construcción organizativa las operaciones militares deben servirnos ante todo para hacer política y no para construir un ejército cuando todavía no tenemos ganada la representatividad de nuestro pueblo. Lo que nosotros tenemos es una lucha de clases, con niveles crecientes de violencia, que debemos masificar, no es una guerra todavía. Además, siguen los bandazos, porque ahora que descubrimos que las contradicciones en el seno de la clase obrera no son antagónicas, parece que nos olvidamos que igual son contradicciones y nos olvidamos de nuestras definiciones, de la necesidad de darnos una política para los sectores más dinámicos y de mayor nivel de conciencia. Es como si no pudiéramos tener dos ideas en la cabeza al mismo tiempo: si hay contradicciones, las consideramos antagónicas, cuando nos damos cuenta que no son antagónicas, nos olvidamos que existen. Esto es reaccionario: anular con una opinión hechos de la realidad.

2.2.3. Armas

La concepción del repliegue al espacio seguro nos parece por varias razones errónea. Por militarista, al concebir la política como movimiento militar. Por ideologista, al aplicar conceptos de otras realidades transplantadas mecánicamente incurriendo en los mismos errores que antes le criti-

cábamos al ERP. Y fundamentalmente porque debido a nuestra ausencia de propuestas y a la confusión de nuestra identidad y de la identidad del pueblo, las masas no son un espacio seguro para nosotros. Lo perdimos por nuestro error.

2.3.1. Relaciones de fuerza. Económico

La contradicción con nuestra base social, derivada del aparatismo, no es porque gastamos más de lo que producimos, sino por nuestros errores políticos. Ahí está el aparatismo. Es querer imponer nuestros esquemas a la realidad. Negamos el Movimiento Peronista y el Movimiento Montonero no existe. Entonces ¿dónde nos vamos a refugiar cuando el enemigo aprieta? El error no está en que los compañeros son unos cómodos o vagos y por eso se refugian en el aparato, sino en que nuestra política ideológica e irreal hace imposible una buena relación con el pueblo. Si no corregimos eso, todo seguirá igual aunque la gente trate de irse a vivir a otro lado.

2.3.2. En la política nacional

Es una barbaridad hablar del "fracaso total del plan" del gobierno. Se puede hablar de fracaso parcial o de éxito parcial, pero como lo plantea el documento es nuestro famoso existismo. Ya vimos como los partidos y la iglesia no rompen ni endurecen demasiado la relación con el gobierno. Y las luchas de las masas todavía no son tantas ni tan duras, aunque lo serán, con nosotros o sin nosotros.

2.3.3. Internacional

Ya dijimos que no los vemos aislados a ellos. Sobre derechos humanos, queremos agregar que es cierto que han

perdido muchos puntos, pero esto forma parte de una política del imperialismo, que aprieta con dos pinzas: la económica y la de los derechos humanos, para mejor someter a nuestros países. Los mandan a matar y después aprietan. Además, ahora van a institucionalizar los derechos humanos, creando comisiones dirigidas por ellos, para regular las denuncias como mejor les convenga.

2.3.4. Militar

De nuevo el militarismo, aún para criticar el militarismo. Ese esquema no ayuda a pensar. Y falta una auto-crítica en serio, porque nosotros dijimos en 1974, cuando murió Perón, que queríamos el golpe para evitar la fractura del pueblo, y en 1975 que las armas principales del enfrentamiento serían las militares. Hay que ir a fondo, porque si no, no sirve. También está el documento de la regional Baires¹³ después del golpe, diciendo que era el último desatino de la historia.

Es falso que no tengan reservas tácticas y que necesiten desaferrar tropas de una zona para llevarlas a otra. Nos están dando muy duro y sólo empeñan una parte mínima de sus fuerzas. Les sobran reservas tácticas. Este es un error *gravísimo*. Nos corresponde a nosotros esta crítica porque evidentemente no informamos bien cual era la situación. Pero hay que corregir esa apreciación.

2.3.5. Síntesis

Ellos avanzaron en lo militar y también en lo político. Nosotros retroce-

demus en ambos campos. Y esto porque sin política no era posible avanzar. Hay que admitirlo así aunque duela.

2.4.1. Con las actuales estrategias

Nos parece perfecto. Y vemos que en este punto se admiten de lleno, las cosas que en otros puntos sólo se admiten de refilón. Peronismo como la única forma de expresión conocida por el pueblo, entre otras.

3.1.1. Espacio político. Propias fuerzas

Nos parece uno de los aciertos fundamentales del documento plantear la resistencia masiva como propuesta principal de la etapa, pero no estamos de acuerdo en volcar esfuerzos en crear el inexistente Movimiento Montonero, en vez de invitar a esa resistencia al existente Partido Peronista, que en el transcurso de esa lucha irá cambiando y encontrando nuevas formas organizativas en su práctica y no en nuestra cabeza. No hay que crear estructuras al pedo. Los Montoneros conducen al peronismo. Eso es suficiente.

Para las fuerzas enemigas la pretensión de hacerlas penetrar en el espacio político militar nos parece una manera militarista de decir que nos convendría que se pelearan con todo el pueblo. Y para eso lo fundamental no es que ellos penetren sino que nosotros estemos con el pueblo. Para eso, la clave es política. De otro modo seguimos en el ideologismo: si penetran se convierten en ejército de ocupación, y entonces sí, podemos aplicar los conceptos vietnamitas. Hay que pensar en términos nuestros.

La personalización de la política nos parece peligrosa. Primero porque creemos que para el pueblo existen

¹³ Forma organizativa territorial de la organización Montoneros.

los muchachos, los montoneros, antes que Firmenich. Segundo, porque si a él le pasa algo, es un desastre.

3.3.2. Armas

No es cierto que ellos no tengan iniciativa táctica con las masas. Ahora cuando rastrollan, pintan las casas y dan la vacuna, que es lo que hacíamos nosotros en otra época.

3.3.3. Organizativas

La autonomía tiene que estar en todo nivel y no en los oficiales, porque así el cambio es mínimo.

Si las cantadas fueran por debilidades ideológicas lo mejor sería bajar la cortina, porque la ideología se modifica en medio siglo. Es por la falta de confianza en un proyecto, debido a los graves errores políticos cometidos. Por eso se puede corregir y no vamos a ser derrotados.

23/11/76

DE: JS-I

A: JD-I

ASUNTO: Aporte a la discusión del informe del Consejo

Se hace referencia a los ítems numerados del informe. En aquellos que se saltean debe interpretarse que no han surgido aportes de interés. Algunas de las cuestiones que se plantean han surgido también en el ámbito de oficiales subordinado.

1.2.2. Situación de las fuerzas populares

Los elementos que se señalan no están numerados en orden de importancia. Debe empezarse por la situación de las masas, que es de retirada para la clase obrera, derrota para las capas medias y desbande en sectores intelectuales y profesionales.

Dentro de ese cuadro solamente sectores del peronismo sindical -Luz y Fuerza y Portuarios- han conseguido frenar el avance enemigo librando

conflictos que terminaron en empate. La posibilidad de tal resultado está dada en ambos casos por la naturaleza crítica de la producción, que es permanente en el caso de los servicios eléctricos y estacional en el servicio portuario (próxima exportación de cosechas). En el caso de Luz y Fuerza debe computarse además la permanencia de una organización reivindicativa de calidad superior.

Los conflictos mecánicos y metalúrgicos carecen en cambio de esa perspectiva por no afectar producciones críticas en la coyuntura recesiva y deben terminar en derrotas a pesar de una superior calidad combativa de los cuadros.

Esto vuelve a poner sobre el tapete la primacía de la infraestructura básica de servicios y de los sectores obreros ligados a ella. Priorizar la industria textil o la administración pública como línea sindical me parece un error; en el primer caso porque al subconsumo recesivo debe corresponder un achicamiento de la industria, y la lucha se da entonces en terreno elegido por el enemigo, del mismo modo li-

brar batalla en la administración - salvo sectores metalúrgicos - es allanar el campo a la ola de despidos que reclama un sector del régimen.

Se insiste, en suma, en la posición ya conocida de este sector del D-I, a saber que mientras dure el actual proceso de retirada la clase trabajadora sólo podrá dar combate en sectores críticos delimitados, que son la producción de energía, la exportación de cereales y carnes, la producción y transporte de combustible, las telecomunicaciones, el sistema bancario y el sistema de computación de datos.

1.4. Situación militar

La descripción de la situación militar del enemigo es correcta, pero la nuestra es incompleta y en algunos pasajes inexacta. Por ejemplo cuando afirma que "nuestro Ejército dió un salto cualitativo" (pag. 5, línea 1) para reconocer enseguida que "no hemos correspondido al salto de calidad dado por el enemigo" (pag. 5, línea 6). Igualmente cuando dice que "hemos aumentado la movilidad" (pag. 5).

La lectura del ámbito subordinado este pasaje ha dejado la impresión de que soslaya la real gravedad de nuestra situación militar y omite datos importantes para su comprensión, por ejemplo porcentajes de pérdidas, territorios evacuados, etc. En consecuencia, *ha suscitado desconfianza y malestar.*

2.2. Nuestra estrategia en el espacio

El punto principal de la autocritica es, como dice el informe, "la insuficiencia de nuestra política de poder para las masas" y efectivamente ella se refleja, ante todo, en nuestra actitud frente al peronismo.

Mi opinión, compartida por el ámbito subordinado, es que se ha hecho

un pronunciamiento prematuro sobre el agotamiento del peronismo y que de ese pronunciamiento derivaron decisiones de importancia capital que hoy están sometidas a prueba.

El punto crítico a partir del cual se decretó el agotamiento del peronismo fueron las movilizaciones obreras de julio del 75 contra el "Rodríguez". Allí pareció efectivamente que la clase obrera, al combatir contra un gobierno peronista, firmaba el acta de defunción del movimiento peronista. Este análisis omitía dos cosas: una, que sectores de vanguardia de la clase obrera estaban dispuestos a rebozar el peronismo siempre y cuando se diera una dirección de avance contra un gobierno vacilante como el de Isabel Martínez, pero que dentro de esa misma dinámica la clase trabajadora en conjunto, incluyendo las vanguardias, iban a retroceder hacia el peronismo cuando la marea se invirtiese por la presencia militar; otra, el peso efectivo que en tales movilizaciones tuvo la burocracia sindical peronista.

Cabe suponer que las masas están condenadas al uso del sentido común. Forzadas a replegarse ante la irrupción militar, se están replegando hacia el peronismo que nosotros dimos por agotado y la dirección del peronismo se ha visto subrayada por el gorilismo del gobierno. En suma, las masas no se repliegan hacia el vacío, sino al terreno malo pero conocido, hacia relaciones que dominan, hacia prácticas comunes, en definitiva hacia su propia historia, su propia cultura y su propia psicología, o sea los componentes de su identidad social y política. Suponer, como a veces hacemos, que las masas pueden replegarse hacia el montonerismo, es negar la esencia del repliegue, que consiste en desplazarse de posiciones mas expuestas hacia posiciones menos expuestas; y es merecer el calificativo de idealismo

que a veces nos aplican hombros del pueblo. En síntesis, creo que el Partido debió, y aún debe replegarse el mismo hacia el peronismo y que la propuesta inversa no es una verdadera propuesta para las masas en esta etapa, aunque pueda llegar a serlo en otra, pero en ese caso ya no se trataría de un repliegue sino de un avance.

Otra línea de análisis que concurrió para decretar el agotamiento del peronismo es la que, también a priori, ha resuelto que en la Argentina asistimos a la "crisis definitiva del capitalismo". Afirmaciones desmesuradas de este tipo preceden, a mi juicio, de una falta de formación histórica. El capitalismo en decenas de países ha sobrevivido a crisis más graves que la actual crisis argentina. Para dar un solo ejemplo, "la crisis definitiva" del capitalismo en Alemania debió enunciarse por primera vez en 1848, y aunque generaciones de revolucionarios reiteraron ese anuncio durante un siglo y cuarto, no se concretó ni siquiera en el período terrible —para los capitalistas— de 1919 a 1923, ni impidió que Alemania hoy sea el modelo de capitalismo.

Naturalmente si nosotros pensamos que la crisis del capitalismo es definitiva, no nos queda otra propuesta política que no sea el socialismo más o menos inmediato, acolchado en un período de transición, y esa propuesta contribuye a relegar el peronismo al museo. Todos desearíamos que fuera así, pero en la práctica sucede que nuestra teoría ha galopado kilómetros adelante de la realidad. Cuando eso ocurre, la vanguardia corre el riesgo de convertirse en patrulla perdida.

Creo que estos son los ejes de nuestra equivocada estrategia, y que en cambio son secundarias o derivadas las contradicciones masas-aparato, interior-Buenos Aires, etc., ya que la

resolución de las mismas es materia de ejecución, mientras que los ejes políticos que planteamos son materia de concepción.

Aun esas antinómicas, si se toman como subordinantes y no como subordinadas, encierran peligros considerables, y el mayor de ellos es omitir la singularidad de la configuración geográfica, histórica y social argentina, que es su núcleo urbano de 12 millones de habitantes y 60% de la población obrera, de la que necesariamente —a mi juicio— debe brotar también la singularidad de nuestro proceso revolucionario. Hecho que por ahora apuntamos sin perjuicio de intentar desarrollarlo por separado.

3.1.1. Objetivos políticos para la fuerza propia.

Los objetivos que a mi juicio deberíamos perseguir, surgen de lo que se acaba de expresar y no coinciden con lo que sustenta el documento. Más precisamente, no creo en la factibilidad de construir el Movimiento Montonero a partir del peronismo en este momento ni creo que ese Movimiento vaya a ser otra cosa que una estructura más del Partido Montonero.

Entiendo que Montoneros debe seguir la dirección de retirada marcada por el pueblo, que es hacia el peronismo, y que la única propuesta aglutinante que podemos formular a las masas es la resistencia popular, cuya vanguardia en la clase trabajadora debe ser nuevamente la resistencia peronista, que Montoneros tiene meritos históricos para encabezar. Esta sí me parece una propuesta inteligible y aglutinante para las masas porque se funda en su experiencia concreta y en su percepción de la actual relación de fuerzas.

Esto no significa que el Partido vaya a renunciar a sus objetivos estraté-

gicos, su propuesta intermedia de Movimiento Montonero, su propuesta final de poder socialista, su programa a largo plazo, en suma; significa poner la correcta distancia entre esos objetivos lejanos y la dura realidad actual, que no permite a las masas ni siquiera pensar el poder, sino resistir para sobrevivir.

3.2.

Coincidiendo con el grueso de lo que se afirma de aquí en adelante, creo que de esas afirmaciones surge la necesidad de ser aún más radicales en las medidas que se proponen, y que, interpolando las reflexiones anteriores, yo formularía así:

a. Reconocer que las OPM han sufrido en 1976 una derrota militar que amenaza convertirse en exterminio, lo que privaría al pueblo no sólo de toda perspectiva de poder socialista sino de toda posibilidad de defensa inmediata ante la agresión de las clases dominantes.

b. Definir la etapa como retirada en el aspecto táctico, sin fijarles límites temporales. Definir el conjunto del pueblo y en particular al pueblo peronista como terreno donde debe verificarse la retirada.

c. Definir el peronismo y la clase trabajadora como sujeto principal de la resistencia, y a la resistencia Montonera como parte de la resistencia popular.

d. Retirar del territorio nacional a la Conducción Estratégica y a las figuras "históricas" que, independientemente de sus actuales niveles o funciones, son tanto para el enemigo, como para el pueblo, la encarnación de Montoneros, de Juventud Peronista o del peronismo Auténtico, para quitar al enemigo la posibilidad de infligirnos derrotas decisivas al capturarlos o matarlos.

e. Mantener la actual estructura de Partido, asignando a la Conducción Estratégica en el exilio la función de conducir la retirada y a la conducción táctica que permanezca en el país la función de conducir la resistencia.

f. Definir la seguridad individual y colectiva como criterio dominante en la resistencia y elegir la CT con arreglo a ese criterio, flexibilizando los criterios de nivel y acentuando los criterios de compartimentación, desconocimiento por el enemigo y resultados obtenidos hasta ahora en la preservación de las estructuras confiadas a su mando.

g. Ligar la resistencia en forma absoluta a la política de masas, privilegiando en primer término las estructuras militares defensivas (documentación, información, comunicaciones) y las estructuras políticas ofensivas (propaganda, agitación, prensa clandestina y descentralizada en lo interno, prensa internacional).

FIN DEL APORTE

DE: JS-1¹⁴

A: JD-1, S-2, S-3, S-4

ASUNTO: Aporte a una hipótesis de resistencia

I. NATURALEZA DEL APORTE

Este trabajo se eleva para su discusión en el ámbito partidario. Es el complemento del "Aporte a la discusión del documento del Consejo" y al "Curso de la guerra enero-julio de 1977 según la hipótesis enemiga". Recoge elementos de discusión surgidos en el ámbito propio y en el subordinado.

II. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA GUERRA Y RESISTENCIA

1. Marcha de la guerra

Se parte de la hipótesis de que la guerra en la forma en que la hemos planteado en 1975-76 está perdida en el plano militar (ver "Curso. . .etc.") y que la derrota militar se corresponde en el plano político con el repliegue de las masas, que no asumen la guerra porque no vislumbran posibilidades de triunfo en la actual estrategia montonera (ver "Aporte a la discusión. . .etc.).

2. Posibilidad de la resistencia

El fin de la guerra no significa la desaparición de formas significativas de lucha salvo que previamente se haya producido el exterminio de la van-

guardia conforme a la hipótesis enemiga para enero-junio 1977. Si tal exterminio puede evitarse, será posible y hasta cierto punto conducir esas formas significativas de lucha configurando una etapa de resistencia capaz de prolongarse largo tiempo. Un centenar de oficiales dispersos en el territorio, sin otro lazo orgánico que la unidad de doctrina, es suficiente para sostener la resistencia si se cuenta con recursos adecuados en dinero, documentación, propaganda y explosivos. Al analizar esta hipótesis el enemigo habría llegado a la conclusión de que puede tardar hasta dos años en liquidar la resistencia de estos "grupos chicos" si las circunstancias políticas le resultan favorables. (C-2)

3. Objetivos de la resistencia

Lo que diferencia a la guerra de la resistencia es la respuesta a la pregunta sobre el poder. La guerra pone en el orden del día la conservación del poder que se dispone a la toma del poder que se carece.

La resistencia cuestiona los efectos inmediatos del orden social, incluso por la violencia, pero al interrogarse por el poder, responde negativamente porque no está en condiciones de apostar por él. El punto principal en su orden del día es la preservación de las fuerzas populares hasta que aparezca una nueva posibilidad de apostar al poder.

La obtención de ese objetivo de supervivencia está ligada a la desaceleración del enfrentamiento militar y a la aceleración del enfrentamiento político a partir del ingreso en el mismo de fuerzas actualmente espectadores. En un momento como este la

¹⁴ Ídem nota 1.

guerra ata convulsivamente a las fuerzas sociales y políticas del disenso, sin que ella misma ofrezca posibilidades de triunfo en sus propios términos, o sea en términos militares. Al librarla recogemos sólo sus desventajas.

Desafiar las fuerzas abrumadoramente mayoritarias de la oposición, y aun las del desacuerdo en las filas enemigas, es imposible mientras persiste un estado de guerra que tiende a volverse unilateral y ejemplificador al revés: 10 bajas propias por cada baja enemiga.

Ese objetivo se vuelve posible, en cambio, si el bando perdedor utiliza el "privilegio de la defensa", que consiste en no dar batalla en ese terreno, sustraerse como blanco masivo al accionar enemigo, reclamar por la paz y aunque no lo consiga, demostrar que la responsabilidad de la guerra recae en el enemigo.

En este punto aparece la posibilidad y la legitimación de la resistencia; forma de guerra diluida que, sin fijarse plazos, puede arraigar en el pueblo si le propone formas de acción que estén a su alcance y aparezcan ligadas a su propia supervivencia.

La preservación de las fuerzas populares, incluida su vanguardia y la liberación de las fuerzas sociales y políticas del desacuerdo a través de una perspectiva de paz, tiende en última instancia a impedir que el enemigo pueda convertir el triunfo militar en victoria política integral, modelando un tipo de sociedad estable fundado en la explotación.

III. TRANSICION DE LA GUERRA A LA RESISTENCIA

El tránsito de la guerra a la resistencia, que debe asumirse como un retroceso cualitativo cuya alternativa es el exterminio, implica maniobras

de gran complejidad, cuyos espacios políticos, organizativos y militares se tratarán de esbozar con el desperejo nivel de procesamiento que permiten el tiempo disponible y las limitaciones personales, que incluyen un déficit de información interna.

1. La maniobra política

1.1. El ofrecimiento de paz

El pasaje a la resistencia debe ser precedido de un ofrecimiento de paz, que al mismo tiempo que reafirme los principios justos de la lucha liberadora, reconozca la derrota militar. Ese ofrecimiento debe girar alrededor de dos puntos mínimos:

1. Reconocimiento por ambas partes de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y vigencia de sus principios bajo el control internacional.

2. Reconocimiento por ambas partes de que el futuro del país debe resolverse por vías democráticas.

El primer punto implica por parte del gobierno militar el cese de fusilamientos ilegales y torturas, la publicación de la nómina de detenidos, la vigencia del recurso de Habeas Corpus y el reestablecimiento de la opción para abandonar el país para los detenidos no procesados.

Para Montoneros implica el cese de toda acción militar antipersonal, y el uso de las armas solamente en defensa de la vida o la libertad.

1.1.1. Perspectiva del ofrecimiento de paz

La primera reacción del enemigo ante el ofrecimiento de paz será, seguramente, ignorarlo, pero no ocurrirá lo mismo con los partidos políticos, la iglesia, capas medias, profesionales y empresarios y la opinión internacio-

nal. Si la propuesta es enérgicamente publicitada bajo el lema "La paz es posible en 48 horas", el gobierno militar puede verse obligado a responder formulando las condiciones inaceptables de rigor (rendición incondicional, etc.) que serán rechazadas en tanto no se cumpla con el punto 1. de la propuesta, etc.

Entretanto Montoneros cumplirá unilateralmente una tregua limitada (de 30 a 60 días) durante la cual denunciará cada muerte que produzca el enemigo como una demostración de que es él quien lleva adelante la guerra.

1.2. Llamamiento a la resistencia

Ignorado o rechazado el ofrecimiento de paz, Montoneros se dirigirá al pueblo mediante un documento con los siguientes puntos:

a. Durante siete años Montoneros ha encabezado la lucha del pueblo a un costo terrible de vidas, sufrimiento y heroísmo.

b. Reiteradamente Montoneros ha ofrecido la paz a las FF.AA. como lo demuestran el Operativo Dorrego¹⁶, las relaciones sostenidas con los generales Cargano, Anaya y Dalla Tea, las conversaciones con el almirante Massera y las negociaciones con el general Harguindeguy tras la detención de Roberto Quieto¹⁷.

c. La paz ha sido de nuevo rechazada por las FF.AA. a pesar de que las condiciones de Montoneros eran mínimas: vigencia de los derechos humanos y de la voluntad popular.

¹⁶ Operativo conjunto de sección cívica entre los Montoneros y el Ejército Argentino, desarrollado durante el gobierno de Cámpora.

¹⁷ Miembro de la conducción nacional de Montoneros, secuestrado en diciembre de 1976.

d. Ello demuestra que las FF.AA. no persiguen solamente el exterminio de Montoneros sino la esclavización del pueblo y la supresión de toda forma política democrática.

e. En consecuencia Montoneros, convoca a la resistencia popular y explicar en qué consiste.

2. El cambio organizativo

La organización para la resistencia difiere en aspectos sustanciales de la organización para la guerra. Esta última es centralizada, homogeneizada a través del funcionamiento partidario y dependiente de un aparato especializado. La organización de la resistencia se basa en grupos reducidos e independientes cuyo nexo principal es la unidad por la doctrina (a expensas de la unidad funcional) y que en función de una gran autonomía táctica rescatan hasta cierto punto la "integralidad" del cuadro individual.

2.1. Conducción estratégica y conducción táctica

La conducción estratégica es el Partido y conduce a la retirada desde posiciones que no están expuestas al azar del combate. La conducción táctica dirige la resistencia como manobra principal en el terreno. (ver Aporte a la discusión, etc.).

2.2. Disolución de estructuras penetradas

Las estructuras penetradas (conocidas) por el enemigo deben disolverse obedeciendo al criterio de que una estructura tiene un plazo fijo de extinción. (ver Curso de la guerra, etc.).

2.3. Reubicación de los cuadros

La reubicación de los cuadros en la

etapa inicial de la resistencia obedece al principio de que la obligación central del cuadro penetrado es zafar de la penetración.

La reubicación del cuadro penetrado es requisito de su incorporación a la resistencia y sólo debe considerársela efectiva cuando disponga de vivienda cerrada¹⁸ en una zona donde es desconocido, documentación aceptable y cobertura¹⁹ de trabajo.

El lugar de la reubicación debe ser elegido individualmente para mantener la compartimentación, dentro de zonas prefijadas por la CT del Área²⁰ para mantener la posibilidad de políticas zonales de resistencia.

2.4. Reducción de estructuras zonales

La reubicación de cuadros debe ir acompañada de la reducción de las estructuras zonales. La conducción zonal puede quedar reducida a tres miembros; el responsable zonal (oficial mayor) un secretario político y un secretario militar (oficiales primeros).

El módulo de tres se reproduce hacia abajo a nivel de partido y de pueblo o barrio. La reducción numérica debe ir acompañada de una reducción en el funcionamiento con un máximo de una reunión mensual por ámbito a nivel de pelotón y una reunión trimestral a nivel de conducción de zona.

Los cuadros "regenerados" tras un período de reubicación se incorporarán localmente a la resistencia por

métodos de reunión preestablecidos.

Ninguna estructura llevará constancias escritas de su funcionamiento, presupuesto, etc. y se fijan topes individuales y colectivos de descompartimentación que al ser superados impliquen la disolución del ámbito, la reubicación de los cuadros y su posterior regeneración.

2.5. Reducción del Área Federal

Las secretarías del Área pueden reducirse a tres: Secretaría General (incluye Prensa), Internacional y Conducción Táctica. Las dos primeras funcionarán en el extranjero.

Los servicios del Área se disolverán y su personal y recursos se distribuirán en las resistencias zonales.

La excepción es el servicio de documentación que debe considerarse prioritario ya que de él dependen la reubicación de los cuadros penetrados y la regeneración constante de la resistencia. Por lo tanto debe reforzarse allí donde existe, crearse en las zonas en que no existe, y organizar un servicio central de documentación en el extranjero.

El servicio de finanzas debe asegurar la autonomía táctica de las zonas de resistencia distribuyendo los recursos con gran anticipación y por períodos prolongados (mínimo de seis meses). El esfuerzo prioritario debe ponerse en la reubicación de los cuadros.

La prensa debe descentralizarse a nivel de pelotón de resistencia, conservando a nivel de la conducción táctica "El Montonero" y a nivel de Secretaría General la Agencia Clandestina y eventualmente un órgano doctrinario editado en el extranjero.

El Departamento de Producción debe reestructurarse en función de la resistencia abandonando la fabricación de armas de guerra y fabricando

¹⁸ Compartimentada, "tabicada", es decir, desconocida por el resto de los miembros de la organización.

¹⁹ Trabajo real, o justificación real para los cuadros profesionalizados.

²⁰ Conducción Táctica del Área.

y enseñando a fabricar explosivos, caños caseros²¹ y bombas incendiarias.

3. Los métodos de acción

Las líneas de acción de la resistencia son conocidas por el Partido y por el pueblo. Están admirablemente teorizadas en la "Correspondencia Perón-Cooke", a la que nos remitimos.

La línea militar de la resistencia se sintetiza en los siguientes principios:

— Ninguna acción militar que no esté ligada en forma directa inconfundible con un interés inmediato de las masas.

— Ninguna acción militar indiscriminada que impida hacer política en el seno del enemigo o nos quite la bandera fundamental de los Derechos Humanos.

— Énfasis sobre el ataque a la estructura productiva y abandono del terror individual que "desorganiza más a las propias fuerzas que a las del enemigo" (Lenin). El atentado anti-personal debe ser un recurso excepcional resuelto en juicio, cuya comprensión popular exige un despliegue de propaganda muy superior al esfuerzo del atentado mismo.

— Énfasis sobre "los millares de pequeñas victorias" más que sobre las operaciones espectaculares en que se fundamentan las grandes represalias.

— Propaganda infatigable por medios artesanales. Si las armas de la guerra que hemos perdido eran el FAL²² y la Energa²³ las armas de la resistencia que debemos librar son el mimeógrafo y el caño.

FIN DEL APORTE

²¹ Bombas de fabricación artesanal.

²² Fusil automático liviano, de dotación regular en el Ejército Argentino.

²³ Granada de fusil.

2/01/77

DE: JS-1

A: JD-2, S-3, S-4,

ASUNTO: *Curso de la guerra en enero-junio 1977 según la hipótesis enemiga.*

1. Origen

Este trabajo ha sido redactado por J-S previa discusión con sus dos oficiales, desaparecidos en diciembre. Se funda en información disponible tanto en el Sector como en el Departamento.

2. Situación militar a fines de 1976

La situación militar en diciembre de 1976 coincide, en términos generales, con las previsiones que hizo el Sector el 12 de abril en un papel titulado "Aporte a la Hipótesis de guerra y al plan nacional de operaciones", y está reflejada en el mapa n° 3 de ese aporte.

Durante 1976 el enemigo cumplió todos los objetivos de la Fase 2 de su plan de operaciones y pasó a la Fase 3 con varios meses de anticipación sobre lo que él mismo preveía.

Las correcciones que habría que hacer al mapa 3 son pocas y todas favorables al enemigo. Córdoba ha dejado de existir incluso como foco aislado. El enemigo irrumpió en Zona Paraná rompiendo la continuidad del eje Rosario-La Plata, Zona Norte y La Plata están sometidas a un cerco creciente.

En definitiva el enemigo ha resuelto en 1976 el aspecto territorial de su guerra y encara en 1977 la liquidación del aparato partidario.

3. Objetivo de la Fase 3, enero-junio 1977

El plan de operaciones enemigo en este período apunta a los siguientes objetivos:

a. Destrucción de las Conducciones nacionales del Partido (CN y Secretaría Nacional).

b. Destrucción de los aparatos federales de finanzas, documentación, información y logística.

c. Impedir la regeneración de las conducciones zonales de Norte y La Plata y reducción de sus secretarías zonales.

d. Eventual destrucción de los secretariados zonales de Buenos Aires y Rosario.

El sector estima que el enemigo cuenta con suficiente inteligencia

acumulada sobre la fuerza propia como para alcanzar sus objetivos en proporciones que oscilan entre el 60 y el 90% , sin que deba descartarse un acortamiento del plazo que analiza.

4. Descripción de la inteligencia enemiga

El rasgo principal de la inteligencia enemiga es el análisis estructural. Lo determinante es el conocimiento de nuestra estructura en sus aspectos político, ideológico, organizativo espacial, temporal y relacional, partiendo del supuesto de que conociendo los objetivos que persigue el adversario, virtudes y debilidades de sus cuadros, cadena de mandos, asentamiento zonal, funcionamiento y comunicación, se sabe lo necesario para destruirlo si se cuenta con superioridad de fuego y movimiento.

Dentro de esta concepción, la tortura, la delación y la formación de agentes conversos deben calificarse como procedimientos o técnicas de búsqueda, y no confundirse con el método principal. La cita cantada y la casa que cae son "accidentes lógicos" que derivan naturalmente del análisis estructural y en progresión geométrica con la inteligencia acumulada.

inconcluso

DE: D-1²⁴
A: SMH

ASUNTO: Cuadro de situación del enemigo militar a comienzos de 1977

1. Durante 1976 el enemigo cumplió todos los objetivos de la Fase 2 de su plan de Operaciones, pasó a la Fase 3 y se apresta en 1977 a realizar la Fase 4 que denomina de exterminio.

2. En el último trimestre de 1976 el número de muertos en el campo popular osciló entre 200 y 300 por mes.

3. Tras el aniquilamiento de la conducción del ERP en julio, el enemigo concentró su esfuerzo en Montoneros. A partir de fines de septiembre logró la destrucción de su Secretaría Política Nacional, conducciones zonales de La Plata y Norte, y muerte de un miembro de la CN. Asestó fuertes golpes a las conducciones zonales de Sur, Oeste, Capital y estructuras de Prensa e Informaciones de AF²⁵. En el mismo período se produjo la caída de numerosos oficiales, aspirantes y soldados²⁶.

4. La inteligencia enemiga ha avanzado hacia un tipo de análisis estructural que le permitirá en grado creciente la búsqueda de estructuras prioritarias de conducción o del aparato federal. El conocimiento de la

propia estructura le permite la selectividad de los blancos y el volumen de caídas y confesiones obtenidas por tortura facilita una renovación constante del ciclo de inteligencia.

5. El presupuesto de guerra, superior a los mil millones de dólares anuales es el más alto de la historia. La PPBA²⁷ ha sido reequipada mejorando notablemente en movilidad y armamento. La PF²⁸ ha dado un salto cualitativo en su sistema de comunicaciones con la incorporación del sistema DIGICON²⁹.

6. El enemigo no experimenta carencia de personal y no ha necesitado apelar a reservas tácticas o estratégicas. Los planes de reclutamiento de PF se cumplen con anticipación.

7. La propaganda militar enemiga dispone de todos los medios de difusión, que utiliza para pregonar el aislamiento de la guerrilla y su próximo aniquilamiento, y para ocultar el fusilamiento de rehenes disfrazado como enfrentamiento.

8. La moral de combate enemiga se ve realizada por la certidumbre general de que el triunfo sobre la guerrilla está próximo.

9. La evaluación sintética de esos elementos es que la situación militar enemiga es la mejor desde que en febrero de 1975 las FFAA asumieron la conducción directa de las operaciones. La aparición de contradicciones entre ellos gira sobre políticas a

²⁴ Idem nota 1.

²⁵ Area Federal, estructura centralizada dependiente de la conducción nacional.

²⁶ Diferentes grados dentro de la estructuración jerárquica de la OPM.

²⁷ Policía de la Provincia de Buenos Aires.

²⁸ Policía Federal.

²⁹ Sistema de computación de dígitos, utilizado por la Policía Federal como forma de control de la población a través de la documentación.

seguir después de la derrota de la guerrilla que sigue siendo el factor unificador.

10. Curso probable de acción enemiga, enero-junio 1977

— El enemigo iniciará sin dificultades la Fase 4 de su Plan de Operaciones lo que en términos generales significa una intensificación global de su ofensiva con vistas al triunfo antes de junio.

— En relación con la propia fuerza, el plan de operaciones enemigo apunta a la destrucción de las Conducciones Nacionales del Partido, aparatos federales de Finanzas, Informaciones, Logística y Documentación, y

conducciones zonales del Area Sur y Rosario.

Esta estimación del Departamento de Información no coincide enteramente con el panorama militar del último documento del Consejo ni con la estimación de CN³⁰, que llega a través de SN³¹, según la cual la ofensiva enemiga estaría llegando a su fin.

30 Conducción nacional de la OPM.

31 Secretariado nacional de la OPM.

REFLEXIONES SOBRE LA SITUACION PARTIDARIA

El objeto de este trabajo es presentar algunos puntos de vista, no suficientemente sistematizados, sobre la etapa que vive nuestro Partido. Probablemente aparecerán en ellos algunas divergencias o por lo menos algunas dudas sobre la línea política y militar, e incluso sobre el método de análisis que la sustenta. Si fueras por escrito no debe entenderse como una forma de cuestionamiento sino de diálogo interno.

Los métodos de análisis

La línea del Partido y los documentos que la expresan en los últimos 18 meses revelan, a mi juicio, una fuerte influencia del pensamiento maoísta en el aspecto político y de la doctrina de Clausewitz en el aspecto militar. Obviamente no se trata de cuestionar la utilidad de instrumentos que reposan en las experiencias fundamentales, sino de verlos como productos históricos. De esa visión surge la necesidad del propio producto histórico.

Establecida esta necesidad aparece lo que a mi juicio es la principal falencia del "pensamiento montonero", que es un déficit de historicidad.

Este déficit no estaba en la mente de los compañeros que para darle un nombre a la organización acudieron a la historia argentina (y latinoamericana) que va de 1815 a 1870. Esa visión inicial, sin embargo, se agotó en sí misma. En los actuales documentos montoneros apenas figuran referencias de historia argentina anteriores a 1945, ni siquiera a los propios caudillos montoneros.

Creo que en ese vacío histórico subyacen las "leyes" de la toma del poder en la Argentina y que esa determinación es más fuerte que las que surgen de cualquier otro producto histórico, ya que es la determinación espacial y temporal concreta que nos corresponde a nosotros.

Hay dos fallas del pensamiento de izquierda en las que recae, a mi juicio, el pensamiento montonero cuando analiza su problema central, que es la toma del poder. Una, privilegia las lecciones de la historia en que la clase obrera toma el poder y desdeña aquellas otras en que el poder es tomado por la aristocracia, por la burguesía. Ni Marx ni Lenin procedieron así. Ambos dieron a la toma del poder por otras clases un carácter ejemplar. La segunda falla deriva de la primera, y remite al punto de partida, a saber, la historicidad de nuestro pensamiento. Puesto que las lecciones de historia en que la clase obrera toma el poder se dan solamente a partir de 1917 y solamente en otros países, ese es el nivel cero donde empieza nuestro análisis. Un oficial montonero, conoce, en general, cómo Lenin y Trotsky se adueñan de San Petersburgo en 1917, pero ignora cómo Martín Rodríguez y Rosas se apoderan de Buenos Aires en 1821.

La toma del poder en la Argentina debería ser, sin embargo, nuestro principal tema de estudio como lo fue de aquellas clases y de aquellos hombres que efectivamente lo tomaron. Perón desconocía a Marx y Lenin, pero conocía muy bien a Irigoyen, Roca y Rosas, cada uno de los cuales estudió a fondo a sus predecesores.

1.10 Querida Vicki.³² La noticia de tu muerte me llegó hoy a las tres de la tarde. Estábamos en reunión cuando empezaron a transmitir el comunicado. Escuché tu nombre, mal pronunciado, y tardé un segundo en asimilarlo. Maquinalmente empecé a santiaguarme como cuando era chico. No terminé con ese gesto. El mundo estuvo parado ese segundo. Después les dije a Mariana y Pablo: "Era mi hija". Suspendí la reunión.

Estoy aturdido. Muchas veces lo temía. Pensaba que era excesiva suerte, no ser golpeado, cuando tantos otros son golpeados. Sí, tuve miedo por vos, como vos tuviste miedo por mí, aunque no lo decíamos. Ahora el miedo es aflicción. Sé muy bien por qué cosas has vivido, combatido. Estoy orgulloso de esas cosas. Me quisiste, te quise. El día que te mataron cumpliste 26 años. Los últimos fueron muy duros para vos. Me gustaría verte sonreír una vez más.

No podré despedirme, vos sabés por qué. Nosotros morimos perseguidos, en la oscuridad. El verdadero cementerio es la memoria. Ahí te guardo, te acuno, te celebro y quizás te envidio, querida mía.

2.10 Hablé con tu mamá. Está orgullosa en su dolor, segura de haber entendido tu corta, dura, maravillosa vida.

Anoche tuve una pesadilla torrencial, en la que había una columna de fuego, poderosa pero contenida en sus límites, que brotaba de alguna profundidad.

Hoy en el tren un hombre decía: "Sufro mucho. Quisiera acostarme a dormir y despertarme dentro de un año". Hablaba por él pero también por mí.

³² María Victoria Walsh, montonera muerta heroicamente en combate, el 29 de septiembre de 1976.

Carta a mis amigos:

Hoy se cumplen tres meses de la muerte de mi hija, María Victoria, después de un combate con las fuerzas del Ejército. Se que la mayoría de aquellos que la conocieron la lloraron. Otros, que han sido mis amigos o me han conocido de lejos, hubieran querido hacerme llegar una voz de consuelo. Me dirijo a ellos para agradecerles pero también para explicarles cómo murió Vicki y por qué murió.

El comunicado del Ejército que publicaron los diarios no difiere demasiado en esta oportunidad, de los hechos. Efectivamente, Vicki era Oficial 2º de la Organización Montoneros, responsable de la Prensa Sindical, y su nombre de guerra era Hilda. Efectivamente estaba reunida ese día con cuatro miembros de la Secretaría Política que combatieron y murieron con ella.

La forma en que ingresó en Montoneros no la conozco en detalle. A la edad de 22 años, edad de su probable ingreso, se distinguía por decisiones firmes y claras. Por esa época comenzó a trabajar en el diario la Opinión y en un tiempo muy breve se convirtió en periodista. El periodismo no le interesaba. Sus compañeros la eligieron delegada sindical. Como tal debió enfrentar en un conflicto difícil al director del diario, Jacobo Timerman, a quien despreciaba profundamente. El conflicto se perdió y cuando Timerman empezó a denunciar como guerrilleros a sus propios periodistas, ella pidió licencia y no volvió más.

Fue a militar a una villa miseria. Era su primer contacto con la pobreza extrema en cuyo nombre combatía. Salió de esa experiencia convertida a un ascetismo que impresionaba. Su marido, Emiliano Costa, fue detenido a principios de 1975 y no lo vio más. La hija de ambos nació poco después. El último año de mi hija fue muy duro. El sentido del deber la llevó a relegar toda gratificación individual, a empeñarse mucho más allá de sus fuerzas físicas. Como tantos muchachos que repentinamente se volvieron adultos, anduvo a los saltos, huyendo de casa en casa. No se quejaba, sólo su sonrisa se volvía un poco más desvaída. En las últimas semanas varios de sus compañeros fueron muertos: no pudo detenerse a llorarlos. La embargaba una terrible urgencia por crear medios de comunicación en el frente sindical que era su responsabilidad.

Nos veíamos una vez por semana; cada quince días. Eran entrevistas cortas, caminando por la calle, quizás diez minutos en el banco de una plaza. Hacíamos planes para vivir juntos, para tener una casa donde hablar, recordar, estar juntos en silencio. Presentíamos, sin embargo, que eso no iba a ocurrir, que uno de esos fugaces encuentros iba a ser el último, y nos despedíamos simulando valor, consolándonos de la anticipada pérdida.

Mi hija estaba dispuesta a no entregarse con vida. Era una decisión madurada, razonada. Conocía, por infinidad de testimonios, el trato que dispensan los militares y marinos a quienes tienen la desgracia de caer prisioneros: el despallajamiento en vida, la mutilación de miembros, la tortura sin límite en el tiempo ni en el método, que procura al mismo tiempo la degradación moral, la delación. Sabía perfectamente que en una guerra de esas característcas, el pecado no era hablar, sino caer. Llevaba siempre encima la pastilla de cianuro —la misma con la que se metó nuestro amigo Paco Urondo—, con la que tantos otros han obtenido una última victoria sobre la barbarie.

El 28 de septiembre cuando entró en la casa de la calle Corro, cumplía 26 años. Llevaba en sus brazos a su hija porque en último momento no encontró con quien dejarla. Se acostó con ella, en camisón. Usaba unos absurdos camisones largos que siempre le quedaban grandes.

A las siete del 29 la despertaron los altaboces del Ejército, los primeros tiros. Siguiendo el plan de defensa acordado, subió a la terraza con el secretario político Molina, mientras Coronel, Salame y Beltrán respondían al fuego desde la planta baja. He visto la escena con sus ojos: la terraza sobre las casas bajas, el cielo amaneciendo, y el cerco. El cerco de 150 hombres, los FAP³³ emplazados, el tanque. Me ha llegado el testimonio de uno de esos hombres, un conscripto:

"El combate duró más de una hora y media. Un hombre y una muchacha tiraban desde arriba, nos llamó la atención porque cada vez que tiraban una ráfaga y nosotros nos zambullíamos, ella se reía".

He tratado de entender esa risa. La metralleta era un Halcón y mi hija nunca había tirado con ella aunque conociera su manejo por las clases de instrucción. Las cosas nuevas, sorprendentes, siempre la hicieron reír. Sin duda era nuevo y sorprendente para ella que ante una simple pulsación del dedo brotara una ráfaga y que ante esa ráfaga 150 hombres se zambulleran sobre los adoquines, empezando por el coronel Roualdes, jefe del operativo.

A los camiones y el tanque se sumó un helicóptero que giraba alrededor de la terraza, contenido por el fuego:

"De pronto —dice el soldado— hubo un silencio. La muchacha dejó la metralleta, se asomó de pie sobre el parapeto y abrió los brazos. Dejamos de tirar sin que nadie lo ordenara y pudimos verla bien. Era flaquita, tenía el pelo corto y estaba en camisón. Empezó a habiarnos en voz alta pero muy tranquila. No recuerdo todo lo que dijo. Pero recuerdo la última frase, en realidad no me deja dormir. 'Ustedes no nos matan —dijo— nosotros elegimos morir'. Entonces ella y el hombre se llevaron una pistola a la sien y se mataron enfrente de todos nosotros".

Abajo ya no había resistencia. El coronel abrió la puerta y tiró una granada. Después entraron los oficiales. Encontraron una nena de algo más de un año, sentadita en una cama, y cinco cadáveres.

En el tiempo transcurrido he reflexionado sobre esa muerte. Me he preguntado si mi hija, si todos los que mueren como ella, tenían otro camino. La respuesta brota desde lo más profundo de mi corazón y quiero que mis amigos la conozcan. Vicki pudo elegir otros caminos que eran distintos sin ser deshonrosos, pero el que eligió era el más justo, el más generoso, el más razonado. Su lúcida muerte es una síntesis de su corta, hermosa vida. No vivió para ella, vivió para otros, y esos otros son millones. Su muerte sí, su muerte fue gloriosamente suya, y en ese orgullo me afirmo y soy quien renace de ella.

Esto es lo que quería decirles a mis amigos y lo que desearía que ellos transmitieran a otros por los medios que su bondad les dicte.

Rodolfo Walsh

³³ Fusil ametralladora pesado, de dotación regular en el Ejército Argentino.

El Paco³⁴ había hecho testamento para poder reconocer a su hija que tuvo con Lucía. Los proscriptos no pueden reconocer directamente a sus hijos. La madre se interna con nombre falso, el niño es anotado con nombre falso.

El Paco no anduvo bien en Prensa. Por lo menos yo pensaba eso y otros también lo pensaban, aunque es difícil saber de quién era la responsabilidad. Prensa era un equipo muy grande: alrededor de 70. El error que ellos cometieron fue no comprender a fines de 1975 la naturaleza del golpe que se avecinaba.

Fue un error casi general. Se admitía la posibilidad del golpe pero también se trabajaba como si no fuera a ocurrir. Incluso se lo contemplaba con cierto optimismo, como si su víctima principal fuera a ser la burocracia en el gobierno, y no nosotros.

No hicimos ningún programa contra el golpe. En agosto del 75 Pancho³⁵ y yo empezamos a trabajar en una posible respuesta al golpe: sobre todo una respuesta militar que dificultara el despliegue inicial, las primeras 48 horas. No se trataba de parar el golpe sino de que empezar mal, con un costo imprevisto. Cuando hablamos de eso con Petrus,³⁶ él dijo: "Pero entonces ustedes creen que va a haber un golpe. Eso cambia todas las cosas".

Poco después Petrus reestructuró los ámbitos y durante algunas semanas funcionamos con el Paco, Zavala,³⁷ Federico,³⁸ muertos en el 76, y Eduardo. El Paco y yo trabajamos entonces en la propuesta de un "plan de emergencia" para oponer al golpe, a la fase inicial del golpe. Sé que se discutió después en la regional³⁹ y que sirvió de fundamento para un plan de operaciones pero nunca nos llamaron a discutirlo.

O sea que el Paco estaba familiarizado en el tema y particularmente con el bloqueo informativo que se iba a producir, ya que esa era una de las previsiones del plan de emergencia. Pero Prensa siguió funcionando como si hubiera un futuro electoral: pensando en una revista (que llegó a salir y tuvo vida efímera) e incluso en un diario.

La última expresión clandestina era el "Euita"⁴⁰. Naturalmente di se pensaba en revistas y diarios había que mantener más o menos congregado un aparato importante, con grandes locales, imprentas, etc. Ese iba a ser un blanco terriblemente fácil para el enemigo.

Al Paco lo trasladaron en mayo, a mí me dijeron que a Europa, pero en realidad a Mendoza, y esto llegaron a saberlo Rosita y Roberto. Me estuvieron bus-

34 Poeta y combatiente montonero, Francisco Urondo, muerto heroicamente en combate en la ciudad de Mendoza, a principios de 1976.

35 Ex teniente de navío Lebrón, oficial de la Armada Argentina, miembro de la organización Montoneros desde 1971. Descubierta su vinculación con los Montoneros, fue detenido, procesado y dado de baja en 1973. Murió heroicamente en combate en 1976 en la provincia de Tucumán.

36 Horacio Campiglia, actual miembro de

la conducción nacional del denominado Partido Montonero.

37 Miguel Zavala Rodríguez, ex diputado nacional peronista, asesinado en el momento de su detención.

38 Sergio Fuijgrós, muerto heroicamente en combate.

39 Ambito partidario que conducía el Gran Buenos Aires y la Capital Federal.

40 Organo oficial del denominado Partido Montonero.

cando para una reunión de despedida. No me encontraron y se hizo sin mí. Después en junio, una mañana entro Juan⁴¹ en la oficina y me dijo: "Lo mataron a Ortiz"⁴²

El traslado de Paco a Mendoza fue un error. Cuyo era más sangría permanente desde 1975, nunca se la pudo poner de pie. El Paco duró pocas semanas, su muerte, dijo Roberto, se produjo en un contexto de derrota, por el mecanismo que después nos ha resultado familiar: las caídas en cadena, las casas que hay que levantar, la delación, finalmente la cita envenenada. Fue temiendo lo que sucedió. Hubo un encuentro con un vehículo enemigo, una persecución, un tiroteo de los dos coches a la par. Iban Paco, Lucía con la nena y una compañera. Tenían una metra⁴³ pero estaba en el baúl. No se pudieron despegar. Finalmente el Paco frenó, buscó algo de su ropa y dijo: "Disparen ustedes". Luego agregó: "Me tomé la pastilla⁴⁴ y ya me siento mal". La compañera recuerda que Lucía dijo: "Pero papi, porqué hiciste eso". La compañera escapó entre las balas; días después llegó herida a Buenos Aires. Cree que a Lucía, desarmada, la mataron ahí mismo. Al Paco le pegaron dos tiros en la cabeza, aunque probablemente ya estaba muerto. A la nena la devolvieron poco después. La recuperó Josefina, la hija de Paco, hasta que la mataron este mes de diciembre.

41 Héctor Talbot Wright, secuestrado el 16 de octubre de 1976.

42 Francisco Urondo.

43 Pistola ametralladora liviana.

44 Cápsula de cianuro.